



LA NARRATIVA DEL CAPITAN PANIZZA

HE leído de nuevo los cuentos del Capitán Sergio Panizza Ambusto, tan llenos de vida y de calor humanos. Y, sobre todo, impregnados de ese amor inmenso que siempre profesó a Carabineros.

"Trabajo aparentemente deshumanizado, frío y calculador y que, sin embargo, encierra el más bello de los ideales... Dedicar la propia vida al servicio de los demás."

Así lo expresó en el prefacio del libro "Doy Cuenta a Usia", que juntos escribiéramos hace algunos años, palabras que hoy, al impacto inobjetable de la realidad, cobran su verdadero sentido y dimensión.

Cada una de sus narraciones constituye una verdadera creación, producto de un trabajo tesonero y cabal en que volcó no sólo fantasía y vivencias, sino también parte de su singular personalidad.

Agudo observador de la realidad chilena, supo mezclar en sus relatos la pena y el humor, sublimando con palabras sencillas la cotidiana rutina del servicio o sintetizando en una frase el hondo fatalismo del chileno, al que no son ajenos los propios Carabineros y que queda de manifiesto, por ejemplo, en su cuento "El Traslado", en que el protagonista, al concluir el relato de un hecho que pudo haberle costado la vida, afirma —seguramente encogiéndose de hombros, como quien carga

Por ROLANDO ARELLANO TORRES

las penas a la espalda—:

"—Bueno —agregó, dándole una rápida mirada a su reloj—. Pongámonos el terciado,

porque estamos en la hora para salir al patrullaje que ordenó mi Primero...

"Y se alejó en dirección a los roperillos... como si tal cosa no hubiera tenido ninguna relevancia."

¿Cuántas veces —me pregunto— fue el propio Capitán Panizza el que en la vida real usó la misma frase? ¿O acaso usted, Carabinero, que lee estas líneas no las ha pronunciado alguna vez? Porque debemos reconocerlo, a pesar de todo, la vida siempre seguirá su curso al margen de nuestras propias penas.

Mas, lamentablemente, el Capitán Sergio Panizza Ambusto ya no estará presente para escribirlas o para repetir las. Su espíritu selecto de Oficial y escritor ha emprendido prematuramente el rumbo hacia el arcaño, sumiendo en la congoja a familiares, compañeros y amigos, llevándose consigo nuestro afecto, aprecio y agradecida admiración.

En su relato "Día de Pesca", escribió:

"Carlucho ya no sentía miedo. Recordó que alguien, cuando era muy pequeño, le dijo que Dios perdonaba a los arrepentidos. El también tendría que ser perdonado.

REVISTA CARABINEROS 50
de Chile, N.º 229, SANTIAGO, Mayo 1974.

106070

La narrativa del capitán Panizza [entrevista] [artículo]

Rolando Arellano Torres.

Libros y documentos

AUTORÍA

Panizza A., Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La narrativa del capitán Panizza [entrevista] [artículo] Rolando Arellano Torres. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile